

Notes on the Historical Background of Highland Mixe in Oaxaca, Mexico

著者(英)	Etsuko Kuroda
journal or publication title	Bulletin of the National Museum of Ethnology
volume	1
number	2
page range	344-356
year	1976-07-20
URL	http://doi.org/10.15021/00004649

Apuntes sobre la Historia de los Mixes de la Zona Alta, Oaxaca, México*

Etsuko KURODA**

La historia de los mixes es oscura. Las fuentes documentales son tan escasas que cabe mucha especulación. Distintos de los grupos indígenas de mayor importancia cultural como los aztecas, tlaxcaltecas, o mixtecas, los mixes dejaron



Mapa 1. El Estado de Oaxaca en México y la Región Mixe en el Estado de Oaxaca.

Arreglado de Iszaevich, Abraham, *Modernización en una Comunidad Oaxaquena del Valle*, Sep-Setentas 109, 1973, p. 6 y Nolasco, Margarita, *Oaxaca Indígena*, Serie: Investigaciones Núm. IIISEO, 1973, mapa 3.

* En este trabajo se intenta ofrecer los datos a la gente que está comprometida a la educación de los jóvenes mixes. Es una parte de la monografía que está en preparación. El trabajo de campo se efectuó en la zona alta de la región mixe de enero 1973 a enero 1975. Deseo manifestar mi agradecimiento a Dr. F. Cámara y Dra. M. Nolasco del Instituto Nacional de Antropología e Historia en México por la ayuda académica que hizo posible el trabajo de campo. De modo especial expreso mi reconocimiento a Prof. Leopoldo Ballesteros por sus críticas y comentarios.

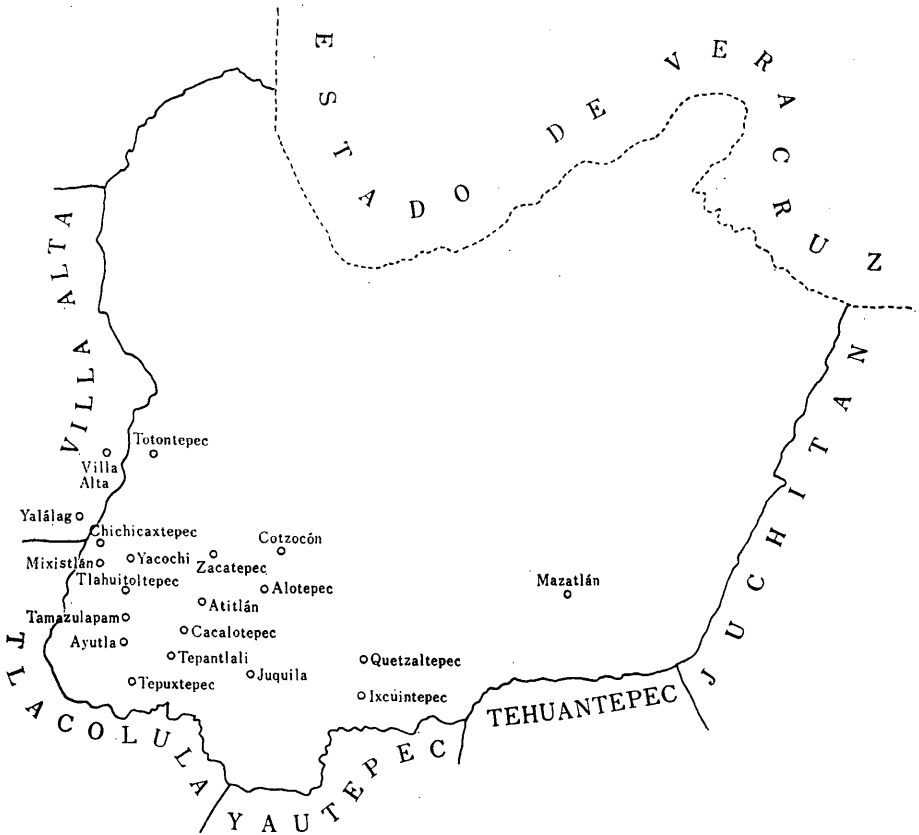
** el Museo Nacional de Etnología, 4º sección.

tan pocas huellas históricas que no es posible el estudio completo como hicieron Charles Gibson sobre los aztecas y tlaxcaltecas y Ronald Spores sobre los mixtecas respectivamente. Lo siguiente es una reconstrucción de la historia de este grupo étnico de la zona alta con base en unos datos documentales y los datos obtenidos durante mi trabajo en la zona alta de la región mixe en 1973 y 1974.

La Época Pre-Cortesiana

El origen de los mixes es un problema de mera imaginación. En el momento presente no hay conclusión científica sobre este tema.

Bajo el dominio azteca en el Valle de Oaxaca los indígenas recibieron el impacto de la cultura azteca. En particular, los nobles zapotecos parecen haber mezclado con la nobleza azteca. Los frailes dominicos que llegaron al Valle reportaron que los caciques y principales zapotecos eran hablantes de náhuatl



Mapa 2. La Región Mixe y sus Pueblos.

Citado de Ballesteros y Rodríguez, *La Cultura Mixe*, Editorial Jus, México, 1974.

[TAYLOR, 1972: p. 22]. La tierra mixe está cerca de la de los zapotecas del Valle y está más cerca de los zapotecas de la Sierra y del Istmo, pero el ejército azteca no llegó a la región mixe.

Aunque los mixes no recibieron el ataque de los aztecas, parecen haber aceptado la influencia azteca tal vez por vía de los zapotecas. El aztequismo que se encuentra en la región puede ser una de las huellas culturales de los aztecas. Cada pueblo mixe se llama en su propia lengua, mixe y náhuatl, y oficialmente se usa un nombre náhuatl. Además hay unas palabras de aztequismo entre los mixes. Por ejemplo, para indicar cuatrocientas mazorcas se usa la palabra náhuatl, “zontle”. Es de notar que no todo aztequismo puede ser el producto de la época pre-Cortesiana, porque aún después de la conquista los aztecas con los tlaxcaltecas como soldados del ejército español entraron en Oaxaca dejando muchas huellas de aztequismo. Además, en el Valle de Oaxaca el idioma náhuatl se impuso a los indígenas como la lengua franca entre los indígenas, y el sacerdote católico tenía que aprender náhuatl para que se tradujera su misa por el intérprete bilingüe del idioma indígena y náhuatl. Así continuó la larga tradición del aztequismo no sólo en la época pre-Cortesiana sino en la colonial en el Valle de Oaxaca [TAYLOR, 1972: p. 202]. Se supone que la influencia del aztequismo infiltró a la región mixe también por vía de los Zapotecas durante la época colonial.

La Época Colonial

Los primeros españoles fueron buenos observadores y no se olvidaron de referirnos sobre los mixes que ocupaban el rincón de la Sierra de Oaxaca. Hernán Cortés en sus *Cartas de Relación* menciona a los mixes como una raza recia y feroz que rehusa la conquista:

“excepto dos provincias que están entre la provincia de Teguantepeque y la de Chinanta y Guaxaca, y la de Guazacualco en medio de todas cuatros que se llama la gente de la una los zapotecas y la otra los mixes. Las cuales, por ser tan ásperas que aún a pie no se pueden andar, puesto que he enviado dos veces gente a las conquistar y no lo han podido hacer porque tienen muy recias fuerzas y áspera tierra, y buenas armas, que pelean con lanzas de veinte y cinco y treinta palmos, y muy gruesas y bien hechas, y las puntas de ellas de pedernales; y con esto se han defendido, y muerto algunos de los españoles que allá han ido. Y han hecho y hacen mucho dano en los vecinos que son vasallos de vuestra majestad, salteándolos de noche y quemándoles los pueblos y matando muchos de ellos; tanto, que han hecho que muchos de los pueblos cercanos a ellos se han alzado y confederado con ellos”. [CORTÉS, (1971): pp. 194–195]

Motolinía, el célebre franciscano, nos relata el carácter cándido de los mixes adecuado a la labor de los misioneros:

“Esta gente es dócil y muy sincera, y de buena condición, más que no la mexicana; bien así como en España, en Castilla La Vieja y más hacia Burgos, son más afables y de bene indolis y parece otra masa de gente, que desde Ciudad Rodrigo hacia Extremadura y el Andalucía, que es gente más rectada y más resabida; así; así se puede acá decir, que los mexicanos y sus comarcas, son como extremeños, y andaluces, y los mixtecas, zapotecas, pinomes, mazatecas, teotlitecas, mijes, éstos digo que son más obedientes, mansos y bien acondicionados, y dispuestos para todo acto virtuoso [MOTOLINÍA, (1969): p. 91].

Estas dos citas simbolizan lo que pasó a la región mixe, es decir, hubo la conquista espiritual pero no conquista política ni militar. En Oaxaca la conquista fue pacífica y en la época colonial la explotación española fue mucho menos que en el norte de México y mínimo en la región mixe debido en parte a falta de atracción como minas o tierra fértil y en otra parte debido a la dificultad de colonización en el lugar. Sin embargo, los misioneros dominicos se lanzaron y se arraigaron en la sierra mixe.

La empresa de la conquista militar se provocó por los zapotecas de la sierra, más precisamente, por los de Villa Alta que deseaban dominar y pacificar a los mixes de Totontepec. Los documentos antiguos de los archivos del Juzgado Mixto de Primera Instancia de Villa Alta, descubiertos y publicados por Pérez García en 1956, describen la decisión de los ancianos de la región de Rincón y Villa Alta de mandar una comisión para Tenochtitlán con motivo de pedir al “Rey Cortés” la alianza contra los mixes [NADER, 1969: p. 334]. La empresa comenzó en 1527. Marcos de Aguilar, el tercer Gobernador de la Nueva España, confió la conquista al capitán Gaspar Pacheco, que llevó jaurías de perros para “cazar” a los mixes. A pesar de los esfuerzos no hubo nada efectivo. Poco después, el Gobernador de la Nueva España, Alonso de Estrada, confió la empresa a los capitanes, Barrios y Diego de Figueroa. Uno de estos capitanes tuvo un lance con el gobernador de Villa Alta y la expedición, aunque se emprendió, resultó inútil [ITURRIBARRÍA, 1955: pp. 70-71]. Hacia 1570 los mixes saquearon Villa Alta. Para atacar a los mixes los zapotecas recibieron ayuda de los españoles de Antequera (Oaxaca de entonces se llamaba Antequera), de los mixtecas de Cuilapan, y de los tlaxcaltecas que se estacionaban en Analco cerca de Villa Alta [NADER, 1969: p. 325]. Para esta expedición se construyeron las fortalezas al norte en Villa Alta y al sur en Nejapa. Es de notar que estas expediciones esporádicas se limitaron a la área alrededor de Villa Alta y no se acompañaron con ningún colonizador español. Según Arroyo, el historiador dominico, hubo nada más que 30 familias españolas que llegaron a Villa Alta con el ejército español y los demás fueron los soldados españoles y tlaxcaltecas [ARROYO, 1961: pp. 189-190].

En la zona alta sólo dos pueblos cuentan el ataque de los soldados españoles

en sus historias legendarias. Son Yacochi y Tlahuitoltepec, pero no hay documentos coloniales que den testimonio a estas leyendas. Después de las expediciones de la primera época de la conquista, no hubo muchos movimientos de los españoles en la región mixe. Según la observación etnográfica de las regiones alrededor de la mixe, se puede decir que los impactos españoles civiles entraron por tres lugares: por Villa Alta, por Narro al sur de Juquila y por San Lorenzo Albarradas. Para los mixes Villa Alta fue por siglos el puerto de la cultura española. Allí se estacionaba el ejército colonial y de allí salieron los misioneros para la región mixe, y de allí los mixes importaron varias danzas coloniales. Más tarde en el siglo XVII llegó la familia de Alcántara por Villa Alta a Totontepec. Esta familia es originaria de Córcega de Europa. Llegando a Oaxaca, vivía muchos años en Ocotlán y en el siglo XVII uno de la familia peleó con sus parientes, y se trasladó a Villa Alta. Unos se quedaron en Villa Alta, pero otros llegaron hasta Totontepec. Así avanzó la meztización de Totontepec y ahora este es el pueblo más meztizado en la región mixe. Al sur está Narro rumbo a Tehuantepec y por allí parecen haber entrado unos españoles. Ahora Juquila, el pueblo mixe cerca de Narro, es bastante meztizado en los aspectos culturales, aunque no se puede notar la meztización física como en Totontepec. La meztización de Juquila es debido a la influencia por Narro. En el mismo rumbo que Juquila se encuentra Estancia de Guadalupe. Sobre este pueblo no existe ningún documento de aclarar su origen, pero el nombre de este pueblo alude la infiltración de la cultura española, porque se entiende que "estancia" indica el rancho para ganado; y en la época colonial la mayoría del ejercicio de la industria ganadera fue reservada a los españoles. Ahora Estancia de Guadalupe junto con Juquila es el proveedor de los ganados en la región. Al oeste San Lorenzo Albarradas fue el puerto de hispanización. Ahora en la carretera cerca de este pueblo se ve una muralla que fue, según dicen, contra los mixes. Cerca de este lugar hubo una mina donde vivían unos españoles. Ahora este pueblo se compone de la gente de habla española.

Excepto estas pocas huellas mencionadas, no hay nada de la documentación en español sobre las cosas políticas y civiles en la región mixe, y se supone que los mixes no pagaron tributo al gobierno colonial y que continuaba sin cambios hasta ahora la propiedad comunal de la tierra que garantiza la cohesión social de los pueblos indígenas.

En los aspectos religiosos la cristianización se promovió tenazmente en los siglos pasados. La evangelización de Oaxaca comenzó con la llegada de los dominicos. En 1528 Fray Domingo de Betanzos habló con Cortés para la autorización del establecimiento de esta orden en Antequera. En 1529 el dicho Fraile llegó a Oaxaca con un grupo de dominicos. En 1535 se estableció el obispado de Oaxaca, y desde luego la orden dominica se apoderó estableciendo parroquias por todo el estado de Oaxaca [TAYLOR, 1972: p. 164]. Cuando el

mencionado capitán Gaspar Pacheco fundó la guarnición en Villa Alta el día 23 de enero de 1531, la Iglesia celebraba la fiesta de San Ildefonso, el santo patrón de Villa Alta, y así se preparó la entrada de los dominicos en la sierra mixe. En 1548 ellos llegaron a Villa Alta y luego fundaron unos centros de evangelización tales como Totontepec (1572-76 ó 1585-89), Juquila (1555-75), Quetzaltepec (en 1603 se trasladó de Alotepec), y Ayutla (la fundación es oscura, pero después de la de Juquila) [ARROYO, 1961: pp. 189-315]. Los viajeros de ahora en la región mixe viajan por las mismas veredas que siguieron los frailes de los siglos pasados, y por lo tanto, sentimos gran simpatía por los documentos de estos frailes en el siglo XVII tal como el del Fray Francisco de Burgoa que relata la belleza del paisaje mixe y la dificultad del viage en su *Palestra Historial...y Geográfica Descripción...México* [BAELS, 1945: p. 12].

En el siglo XVIII el poder civil del gobierno colonial se extendió nuevamente a la región mixe. En 1712 se documentó la titulación de tierras de cinco pueblos de Ayutla, Tepuxtepec, Tepantlali, Tamazulapam y Tlahuitoltepec. Los títulos de estos pueblos menos Tlahuitoltepec fueron expedidos en 1712 (Tlahuitoltepec en 1765) por el juez privativo de composición de tierras y aguas, Don Francisco de Valenzuela y Venegas [*Documento del Archivo General*]. Pero, los detalles de las relaciones entre el gobierno colonial y los mixes son desconocidos.

En la esfera espiritual los dominicos llegaron a su época de oro en el siglo XVIII, especialmente a mediados de este siglo. Opino que las iglesias se construyeron en varios pueblos en este siglo. Mientras viajaba en la región, me impresionó que muchos pueblos tenían campanas antiguas con la fecha de 1700s. Son del mismo siglo los dos célebres libros publicados por el Fray Agustín de Quintana que era el cura de Juquila: *Confessionario en Lengua Mixe, con una Construcción de las Oraciones de la Doctrina Christiana, y un Compendio de Voces Mixes, para enseñarse a pronunciar la Lengua* impreso en 1732, e *Instrucción Christiana y Guía de ignorantes para el Cielo con un Arte de la Lengua Mixe* al principio. La tradición de los dominicos no tiene que negarse en la vida religiosa de los mixes aún de ahora. Según el testimonio del señor cura de Tlahuitoltepec, los ancianos de este pueblo y de muchos otros siguen rezando las oraciones en mixe de Juquila, como las compuso Fray Agustín de Quintana en 1732 [BALLESTEROS, 1974: p. 25]. Además, el rosario a la dominica sigue siendo rezado entre algunos ancianos del mismo pueblo, mientras el rosario del estilo nuevo se está diseminado por los misioneros salesianos. También es de notar que los cantos coloniales del gusto dominico como Letanía, Santo Dios y Salve son cantos indispensables para la fiesta de los pueblos mixes. En el mismo siglo tal vez hubo muchas visitas pastorales como un signo del entusiasmo de los religiosos. *El Libro de Cordillera* conservado en el curato de Juquila relata la visita memorable de un obispo a toda la comarca mixe en 1782 [BALLESTEROS, 1974: pp. 27-28].

El Siglo XIX

Los eventos de la Independencia y la intervención francesa casi no hicieron ningún impacto en la región mixe, aunque se sabe que durante la época de la Independencia el territorio mixe fue atravesado por primera vez por una expedición militar y durante la intervención francesa Felix Díaz, el gobernador de Oaxaca, recorrió la región [BAELS, 1969, p. 327, BEALS, 1945: p. 7].

En el mundo religioso nos llama la atención el hecho de que los dominicos entraron en la época de decadencia y a fines de este siglo esta orden estaba en estado casi ruinoso. Se pueden enumerar las causas como sigue: la disputa con el clero secular, las desavenencias entre los religiosos por nacionalidad, el abandono en que los superiores dejaron a los frailes [ARROYO, 1961: p. 67], y finalmente el impacto de la Reforma en la que se ejecutó la supeditación de la Iglesia al Estado. Total, que a partir de mediados del siglo XIX la región mixe se quedaba medio abandonada debido a la escasez de los sacerdotes.

La Revolución Mexicana (1910-20, 1921-51)

Recientemente, algunos historiadores mexicanos concuerdan en incluir dos etapas en la época de la Revolución Mexicana: la primera es la “destructora” (1910-20) y la segunda, la “reformista” (1921-51) en la cual comienza a aplicarse la reforma moderna en todas las esferas de la sociedad mexicana [Costo, et al., 1974]. De la misma manera, se facilita el entendimiento de la historia de la región mixe en esta época. En la primera etapa el movimiento nacional casi no dejó huella en la región tan marginal, pero en la segunda etapa los mixes se involucraron en los movimientos históricos del contexto nacional.

El evento más notable en la primera etapa es el comienzo de la producción de café entre los mixes de la zona media y baja. La producción comenzó alrededor de 1910 y parece que hacia 1930 se popularizó entre la gente. En la misma etapa se desarrolló el sistema abusivo de haciendas de café, tabaco y azúcar en Valle Nacional [BAELS, 1969: p. 327, TURNER, 1911: capítulos 4 y 5] y los chinantecos sufrieron mucho, pero afortunadamente en la región mixe no entró el sistema de haciendas ni tampoco la plantación de café. La producción de café siguió siendo trabajo al nivel familiar hasta entonces. Total, que los mixes siguieron estando libres de los abusos de la sociedad mexicana.

La región mixe no se envolvió directamente en los alborotos de la revolución mexicana, pero la situación general de México inspiró a los líderes mixes la idea de despertar a sus paisanos. Son Daniel Martínez de Ayutla y Luis Rodríguez de Zacatepec. De aquí en adelante vamos a ver dos figuras políticas para que se sepa el carácter del líder entre los mixes. Según mi observación, en la historia de los mixes sólo dos etapas presentan alborotos: la de estos dos “caiques” y la de 1970s. Vamos a ver como los mixes pasaron la primera etapa de cambios sociales.

Daniel Martínez nació como puro mixe. Su padre era comerciante viajero.

No sabemos en qué año nació él. Cuando Ralph Beals lo conoció en Mitla en 1933, él tenía más o menos 40 años. Su esposa, Doña Paulina, nació como hija de una mixe y un sacerdote católico que vivió 46 años en la región mixe, entre los cuales 25 años en Juquila, donde nació Dona Paulina [BEALS, 1945: p. 34]. El informe sobre su esposa es muy interesante, porque esto quiere indicar la filiación de Daniel Martínez al mundo “agatizado” (“agatz” en mixe quiere decir no-mixe). Todavía en Ayutla cuando la gente crítica a alguien por ser carácter muy comercial y muy competente, quiere atribuir este carácter a la sangre española o mestiza que él tenga. Durante su juventud, Daniel Martínez salió de su pueblo. Desde luego hasta su retorno a Ayutla hacia 1910, su vida quedó en la oscuridad.

El volvió a Ayutla bastante mestizado. Su llegada a Ayutla coincide con los alborotos de la Revolución. Luego, según Beals, “en 1914 una carta fue mandada a todos los pueblos mixes por algún oficial en la ciudad de México, mandándoles nombrar un Jefe de Defensa para la región... Una junta de todos los pueblos fue convocada y el Colonel (Daniel Martínez) fue destinado a este cargo por la confianza que él había inspirado [BEALS, 1945: p. 35]. De esta manera en aparecer como líder se adelantó unos 15 años a Luis Rodríguez que parece haber surgido como “cacique” hacia 1930. A pesar de su iniciativa, según lo que parece, se supone que los pueblos de las zonas media y baja no fueron influenciados por el poder de Daniel Martínez. No es difícil entender este hecho, porque actualmente existe antagonismo entre los pueblos mixes que impide la solidaridad de una región. Hacia 1920 Ixcuintepac se dividió en facciones por el problema de lealtad política, y tropas federales fueron mandadas para terminar el cisma. Después de esto este pueblo entró al mando de Daniel Martínez [BEALS, 1945: p. 35]. En 1923 Juquila se sublevó contra la autoridad de Martínez. El consolidó su ejército con 400 juquilenos, pueblos cercanos de la zona alta y unos cuantos de Yalálag, y se marchó al Istmo para ayudar la supresión de la rebelión del General García Vivil. Luego, al regreso descendió a Juquila temprano por la mañana y desarmó a los habitantes. Así hacia 1930 Juquila obedecía al mandato de Ayutla [BEALS, 1945: p. 37]. No sólo en otros pueblos sino en Ayutla parece haber existido el movimiento contra Martínez. Según dicen, tres ranchos, Portillo, Durznel y Chicocana, lo contradijeron sobre el manejo del fondo federal, mientras los demás ranchos, Cerro Pelon y Cerro Amole, fueron partidarios de Martínez.

Los años alrededor de 1930 fueron su época de oro. Todavía en Ayutla los ancianos se acuerdan del esplendor en el balcón de la casa del estilo colonial de Daniel Martínez, a donde llegaban sus partidarios e importantes de otros pueblos. Aunque existía el municipio en Ayutla, Daniel Martínez monopolizó la política y el presidente municipal y los principales (entonces, todavía existían los principales en Ayutla) acudían a él a aconsejarse. Su plan social fue el del hombre progresista. El proyectó la construcción de la escuela y la introducción

de la carretera y el telégrafo. Todos menos el plan de la escuela resultaron inmaduros. La escuela se realizó en el período de los años de 1930-40, pero la carretera se tardó hasta 1965 para Ayutla y para otros pueblos aún no se ha realizado. El telégrafo todavía no llegó a Ayutla en 1975. De todos modos, es muy interesante que un precursor como Daniel Martínez planeó las cosas en 1930s que todavía en 1970s el gobierno federal y estatal no pueden realizar en la región mixe. Daniel Martínez quería quitar a los curanderos y sacó el fondo de mayordomos de la iglesia para techar con láminas de asbesto el techo de la escuela. Su esfuerzo para la construcción de la carretera fue algo tremendo. Formó la Junta Regional para esta obra y en 1930 los pueblos pertenecientes a esta Junta reunieron 35,000 pesos para comprar un camion Chevrolet y lo llevaron desarmado con un trabajo increíble. La carretera se abrió por tequio unos 16 kms. de Ayutla hacia Mitla [BEALS, 1945: p. 36]. Yalálag pertenecía a esta Junta y luego muy pronto se retiró del proyecto. El proyecto de la carretera fue totalmente inmaduro. Daniel Martínez no recibió ningún fondo federal ni tampoco estatal. La obra era difícilísima. Gasolina se llevó de Mitla a la espalda. En esta condición la carretera se utilizó muy raras veces sólo por los importantes de los pueblos [BEALS, 1945: p. 133].

Antes de 1940 Daniel Martínez parece haber tenido la amistad con Luis Rodríguez. Según dicen en Ayutla, los dos "caciques" llegaban a veces al jardín de la casa del señor de correo. Luego, se resquebrajó la amistad. El gemelo del cartero fue muerto con pistola cerca del río de Tamazulapam por su alianza con Zacatepec a pesar de su origen de Ayutla. Esto es sólo un ejemplo. Hubo muchos incidentes sangrientos en toda la comarca. En 1941 ó 1944 Daniel Martínez fue asesinado en frente de la Iglesia de las Nieves en Oaxaca. Con su muerte se acabó todo su plan. Su hijo tenía una tienda y vivía en Ayutla hacia 1961 y luego salió a México para trabajar allá. Quedaba la casa de Daniel Martínez en estado ruinoso hasta octubre de 1974 y en los días del mercado mucha gente descansaba en la casa. En noviembre se destruyó la casa. El carácter del "cacique" Daniel Martínez es muy de Ayutla. Ayutla por sí es el pueblo muy tradicional aún ahora, pero como centro comercial tiene ambiente muy libre, progresivo y orgulloso pero sin ninguna base económica ni tampoco institucionales, y en su modo de vida social no se advierte tenacidad en ninguna cosa. En contraste con este carácter, el "cacique" de Zacatepec es la pequeña figura del modelo del cacique norteno de México: más autoritario y mejor ligado con el poder institucional.

Luis Rodríguez es de la familia Rodríguez de Zacatepec que fue y todavía es la familia más dominante en este pueblo. Su educación no alcanza sino hasta el 4º año de primaria enseñanza en la vieja escuela porfiriana del Ayuntamiento [NAHMAD, 1965: p. 97]. A pesar de este nivel de educación, era el hombre autoeducado que no quería dejar de leer *El Excelsior* al que suscribió hasta

México según los informes de su sobrino. De tal manera, él siguió los movimientos nacionales de esta época, y pretendía unirse a las tropas Carrancistas, en cuanto llegasen a Tlacolula, pero no se realizó esta idea [NAHMAD, 1965: pp. 96-97]. En 1928 se hizo inspector honorario de la dirección educativa del gobierno del Estado. Hacia estos años sus mayores proyectos eran como sigue: establecimiento de escuelas, castellanización, consolidación de los campesinos mixes a la Confederación Nacional Campesina, impedimento de la barbarie de la pesca con dinamita, protección de los bosques, mejoramiento de la vida mixe, lucha en contra del alcoholismo, prohibición de matrimonios prematuros, supresión de las brujerías y supersticiones, prohibición de funerales de los muertos envueltos en petates, establecimiento del primer servicio médico, abolición del tequio, y organización de la banda de música [NAHMAD, 1965: pp. 97-99]. Es sorprendente que todos estos proyectos arribamencionados estén realizados apenas ahora en la región mixe. Aparte de estos proyectos, su plan de la re-organización y consolidación de la región mixe al estado de Oaxaca fermentó luchas políticas entre los pueblos mixes. Partidarios de Zacatepec fueron Cotzocón, Atitlán, Tamazulapam, cabecera Totontepec, agencias de Cacalotepec, agencias de Alotepec y Quetzaltepec mientras los demás se quedaron neutrales o enemigos [NAHMAD, 1965: p. 100]. Y en estos pueblos contrarios a Zacatepec, todavía ahora se cuenta la brutalidad del caciquismo de Zacatepec, especialmente en Alotepec que, tal vez por su riqueza y por su localización cercana de Cotzocón que se alió con Zacatepec, no había aceptado el mandato de Luis Rodríguez. Los pueblos del grupo del Sur en general no aceptaron el líder de Zacatepec. Todavía ahora se nota la huella de este antagonismo. Dicen que hasta hace pocos años los mozos de Zacatepec no querían entrar en los pueblos del Sur ni tampoco los mozos del Sur a Zacatepec.

Hasta 1962 Luis Rodríguez tenía el cargo del comandante de la Policía Rural Auxiliar. Hacia este año hubo muchos abusos en Jamiltepec y otros distritos, y en 1962 la Policía Rural se trasladó al ejército estatal de Oaxaca para la mejor consolidación. Después de 1950 el cacique tenía menor influencia que en 1940s y quedaba inactivo. La familia de Rodríguez sigue siendo el poder social en Zacatepec, rica por sus cafetales y poderosa por los cargos que los familiares tienen en el pueblo y en las organizaciones estatales y federales.

Estos dos "caciques" simbolizan la idea y los cambios del contexto nacional de esta época. Ciertamente en los años de 1920 a 1950 la región iba a entrar en la nueva época. En los años de 1925 a 1930s el mundo religioso recibió el ataque final por la persecución a los sacerdotes católicos y desde luego hasta 1962 la región se quedaba medio abandonada, porque vivían nada más que cuatro sacerdotes del clero secular en Totontepec, Zacatepec, Juquila y Ayutla. La situación de 1930 fue peor. Aún Ayutla no tenía el sacerdote residente y el cura de Zacatepec tenía que visitar Ayutla para las fiestas.

En el mundo administrativo en 1938 se creó oficialmente el distrito mixe con su cabecera en Zacatepec, abarcando 19 municipios mixes que antes pertenecían parcialmente a los Distritos de Villa Alta, Choapan, Tehuantepec, y Yautepec. La misma época vió el crecimiento de las escuelas. En 1928 Moisés Sáenz, el subsecretario de la educación, visitó la región y desde luego la ayuda federal para los asuntos escolares parece haber aumentado. En 1945 la región se organizó como una zona escolar y los municipios pagaban a los maestros [BEALS, 1945: p. 7, p. 78].

En el mundo económico no hay que olvidar que unos mixes, especialmente los de Tlahuitoltepec y Tamazulapam, salieron de su tierra para trabajar como braceros en los Estados Unidos. Así el movimiento nacional de México de 1945 afectó hasta la tierra mixe tan lejana. También es la época en la cual los vestidos típicos se cambiaron bastante. Parece que Totontepec, Tlahuitoltepec y Alotepec empezaron su blusa bordada en la máquina y Cotzocón y Mixistlán su falda con la tela comprada en Juchitán y Yalálag respectivamente para substituir la tela tejida en su pueblo como hacían antes. Y en Tlahuitoltepec se dice que el Presidente Lázaro Cárdenas regaló unos borregos a este pueblo.

El Momento Actual

En 1962 se inició la construcción de la carretera del tramo de Mitla-Ayutla, partiendo de Santa María Albarradas hasta donde había una brecha de Mitla muy antigua. En 1966 Ayutla y Tamazulapam vieron la llegada de la carretera. Ayutla, gracias a su localización cercana rumbo a Mitla y Oaxaca, se hizo el puerto de la influencia externa, superando a Zacatepec situado más adentro de la sierra. En la pared de una casa situada en la división de la carretera hacia el Calvario en Ayutla se pintó el letrero que dice “el puerto de los mixes.” En 1969 llegó luz eléctrica a Ayutla y Tamazulapam. Todavía en 1975 a los demás pueblos no ha llegado la luz.

Con la carretera se inició la nueva época en la región. Un poco antes de la construcción de la carretera en 1962, los salesianos llegaron y poco a poco pusieron sus centros estratégicos, estableciendo seis parroquias en Ayutla, Tlahuitoltepec, Totontepec, Juquila (en 1974 se entregó al cura de Ayutla), Zacatepec (en 1974 se trasladó a Alotepec) y Mazatlán. Con la ayuda de la gran organización los salesianos empezaron la empresa de la segunda conquista espiritual de la región que estaba medio abandonada por los sacerdotes diocesanos. Los dispensarios, atole gratis, la escuela de los padres, el chance de alta educación en otra parte de México, estos proyectos andan con la misa de los sacerdotes. En Matagalinas, un rancho de Ayutla, se instaló la escuela de los padres, donde se educan niños mixes y “promotores de los padres” que trabajan para el desarrollo de cada pueblo y al mismo tiempo ayudan como auxiliares a los sacerdotes en sus visitas al pueblo. Con la ayuda del fondo católico internacional, y con la organización utilitaria, el trabajo de la Iglesia se está infiltrando a la región menos en unos

pueblos como Zacatepec e Ixcuintepec donde los sacerdotes chocaron con los mayordomos.

Bajo la administración pro-indigenista del Presidente Luis Echeverría, las organizaciones federales acudieron a la región como un torrente desde principios de 1970s: INI, IIISEO, Comisión de Papaloapan, SAG, DAAC, Conasupo, Paludismo, Instituto Mexicano de Café, Coconal y SOP. En 1974 bajo el impacto de inflación mundial, los promotores de IIISEO sucesivamente realizaron huelgas en Oaxaca con el lema de aumento de sueldo y mejoramiento de la educación y promoción de los promotores. Hacia julio de 1974 IIISEO se consolidó a INI, y desde luego los promotores de IIISEO empezaron a trabajar como promotores de INI para el desarrollo económico y castellanización de la población. El poder nacional no anda sólo sino siempre viene con el PRI. Unos ancianos y algunos promotores de INI se han envuelto en la política de PRI en la zona indígena y como se veía marcadamente en la campana electoral del gobernador de Oaxaca en 1974, el PRI ya ha establecido su dominación en la región. Al candidato del PRI en su compana electoral ya se le trató como al gobernador con tantos regalos y bandas de música con danzantes, y los de PPS y PAN tenían que buscar su lugarcito para hablar en el rincón del mercado.

Los mitleños siguen entrando a la región y siguen acaparando los productos mixes como antes, pero en la escala más grande. Con la extensión de la carretera a Tlahuitoltepec y Juquila en 1974 el numero de camiones de mitleños y oaxaqueños que entran en la región se creció marcadamente, y a veces unos comerciantes de aguacate llegaron directamente del estado de México. Los mitleños son realmente comerciantes tenaces y buscan la riqueza dondequiera anden. Echaron el capital a una tienda de Tlahui y siguen acaparando sus centavitos. Cuando llegó la acrcetera a la vereda para Yacochi, una señora de Yacochi puso una tienda de comida y refrescos para los empleados de Coconal y SOP. Desgraciadamente fue del capital de un mitleño. Los mitleños siguen siendo comerciantes poderosos en la sierra mixe.

En 1974 PEMEX comenzó la primera exploración mineral alrededor del Zempoaltépetl. En el mismo año los protestantes tiraron papelitos de propaganda por medio de avioneta mientras el sacerdote católico celebraba la misa grande del domingo en Tlahuitoltepec.

Actualmente la región mixe eatá en los tumultos de cambios sociales.

Bibliografía

- ARROYO, Fray Esteban, 1961, *Los Dominicos: Forjadores de la Civilización Oaxaquena*, Tomo II, Los Conventos, Oaxaca.
- BALLESTEROS, L. & M. RODRÍGUEZ, 1974, *La Cultura Mixe*, Editorial Jus, México.
- BEALS, Ralph, 1945, *The Ethnology of the Western Mixe*, Univ. of Calif. Pub. in Am. Archaeology and Ethnology, Vol. 42, No. 1.
- BEALS, Ralph, 1969, "Southern Mexican Highlands and Adjacent Coastal Regions" in *Handbook*

of Middle American Indians Vol. 7, Ethnology Part 1, pp. 315-328.

CORTÉS, Hernán, (1971), *Cartas de Relación*, Editorial Porrúa, México.

COSIO, Villegas et al, 1974, *Historia Mínima de México*, El Colegio de México.

Documentos que se encuentran en las fojas 247 a 349 del libro intitulado "Cuadros Sinópticos de Pueblos, Haciendas Y Ranchos del Estado de Oaxaca" por Manuel Mtz. Gracida de este Archivo General de la Nación. Secretaria de Gobernación, Archivo General de la Nación, Copia Certificada de Documentos Relativos a los Pueblos de Tlahuitoltepec, Ayulta, Tepuxtepec, Tepantlali y Tamazulapam, del Estado de Oaxaca, Expedida a Solicitud de los Representantes Comunales de Dichos Pueblos, Feb. 16, 1973 (7 fojas en total).

ITURRIBARRÍA, Jorge Fernando, 1955, *Oaxaca en la Historia*, Editorial Stylo, México.

LAMEIRAS, Brigitte B., 1974, *Indios de México y Viajeros, Siglo XIX*, Sep-Setentas Num. 74, México.

MILLER, W. S., 1956, *Cuentos Mixes*, Instituto Nacional Indigenista Biblioteca de Folklore Indígena Núm 2, México.

MOTOLINÍA, (1969), *Historia de los Indios de la Nueva España*, Editorial Porrúa, México.

NADER, Laura, 1969, "The Zapotec of Oaxaca", in *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 7, Ethnology Part 1, pp. 329-359.

NAHMAD, Salomon, 1965, *Los Mixes*, Memorias del Instituto Nacional Indigenista, Vol. 11.

SÁNCHEZ, Alejandro, *Los Mixes: Historia, Leyendas, Música*, México.

TAYLOR, W. B., 1972, *Landlord and Peasant in Colonial Oaxaca*, Stanford Univ. Press.

TURNER, John Kenneth, 1973 (1911), *México Bárbaro*, Editorial B. Costa-Amic México.